

# A PROPÓSITO DE VARIAS PORTADAS TARDOGÓTICAS DE LOS VALLES DEL TERA Y DE VIDRIALES (ZAMORA)



*Rubén Fernández Mateos*  
Fundación Santa María la Real

**RESUMEN:**

En la comarca de Benavente (Zamora) y exactamente en los valles del Tera y de Vidriales, existen un grupo de portadas tardogóticas que son el resultado de la pervivencia de los modelos góticos en las apartadas tierras del sudeste de la diócesis de Astorga. El presente artículo analiza las portadas y las clasifica en unas categorías partiendo de sus características y morfología, que van desde las últimas manifestaciones del gótico hasta la introducción, en algunas de ellas, de elementos ornamentales de pro genie renacentista, datándose todas dentro de las primeras décadas del siglo xvi.

**ABSTRACT:**

In the county of Benavente (Zamora) in the Tera and Vidriales valleys, a group of facades dating back to the Late Gothic era still stand and serve as proof of the survival of Gothic Art in the remote areas of the southwest area of the Diocese of Astorga. This article analyses each façade and categorizes them in terms of their characteristics and morphology. Some of these characteristics date back to the Late Gothic period whereas some decorative elements are descendants from the Renaissance period dating back to the early decades of the 16th century.

**PALABRAS CLAVE:**

Portada, tardogótico, valle del Tera, valle de Vidriales, diócesis de Astorga, Zamora.

**KEY WORDS:** *Facade, Late Gothic, The Tera Valley, The Vidriales Valley, The Diocese of Astorga, Zamora.*



En los valles zamoranos del Tera y de Vidriales, ubicados en la comarca de Benavente y los Valles, se conservan un grupo de portadas de época gótica tardía, que responden a unas fórmulas parecidas y que son el resultado de la popularización del estilo en las apartadas tierras sudorientales de la diócesis de Astorga.

Debido a las características que presentan y a la de los edificios originales donde se hallan, pueden datarse como de comienzos del siglo XVI, siendo un claro ejemplo de la pervivencia de la estética gótica en una época en la que ya empiezan a vislumbrarse los usos del Renacimiento en Castilla, aunque en muchos casos sólo se remita a lo decorativo<sup>1</sup>. Si bien, no hay que olvidar que el peso del gótico en España fue bastante acusado y que convivirá mezclado con el Renacimiento, pero con un carácter más ornamental y preciosista que tectónico<sup>2</sup>.

Esta perduración del gótico a principios del siglo XVI en Castilla, hay que entenderla en virtud de sus soluciones formales, pues fueron muy del agrado de los comitentes. De ahí, que incluso en grandes órdenes monásticas o conventuales, con poder para emprender obras más innovadoras, prefieran este estilo, ya que es con el que mejor se identifican<sup>3</sup>.

- 1 Un ejemplo temprano de lo dicho lo encontramos en el Colegio de Santa Cruz de Valladolid (1491), en el que la intervención de Lorenzo Vázquez de Segovia fue decisiva a la hora de incorporar una fachada con almohadillado y con una portada decorada con roleos y *candelieri* de estirpe italianizante, en un edificio que estructuralmente pertenece todavía al mundo gótico.
- 2 A este respecto hay que recordar a un maestro como Rodrigo Gil de Hontañón (+1577), que conjugará el lenguaje “moderno” (gótico) y a lo “romano” (Renacimiento) en sus creaciones, tal y como podemos ver en la iglesia de Santiago de Medina de Rioseco (Valladolid), en la iglesia de la Magdalena de Valladolid o en las catedrales de Salamanca y Segovia. De igual modo podemos observar esta simbiosis de elementos en otros maestros de la época como el leonés Juan de Badajoz el Mozo (+1552), con obras como el claustro de la catedral de León, el claustro del monasterio de San Zoilo de Carrión de los Condes (Palencia), o el claustro y sacristía del convento de San Marcos de León. Sobre estos arquitectos ver CASASECA CASASECA, Antonio: *Rodrigo Gil de Hontañón (Rascafría 1500 - Segovia 1577)*. Salamanca, 1988 y CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M<sup>a</sup> Dolores: *Juan de Badajoz y la arquitectura del Renacimiento en León. León*, 1993. Para entender el arraigo de lo gótico en el siglo XVI, incluso en periodos avanzados en los que se construían edificios en base al clasicismo impuesto por el Escorial, es muy interesante el estudio de CASTÁN LANASPA, Javier: “La polémica entre Gótico y Renacimiento en el siglo XVI. La iglesia de los Santos Juanes de Nava del Rey (Valladolid)”. *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología (BSAA)*, t. LVI, 1990, pp. 384-403.
- 3 Un claro ejemplo de lo dicho es el de la poderosa orden benedictina de Valladolid, quién erigió el gran monasterio de San Benito, entre 1499 y 1516, en un sobrio estilo gótico, cuando ya en la ciudad del Pisuerga arribaban las primeras, aunque tímidas, manifestaciones renacentes. Sobre la arquitectura de este edificio ver CASTÁN LANASPA, Javier: *Arqui-*

Hechas estas apreciaciones para poner en situación, debemos entender el contexto de las portadas en este ambiente artístico, aunque en un mundo más ruralizado y menos urbano que el que hemos visto.

### 1- NOTAS ARQUITECTÓNICAS SOBRE LAS IGLESIAS TARDOGÓTICAS DE LOS VALLES

Para comprender lo que acabamos de decir y poder contextualizar las portadas, es preciso hacer mención, de una manera general, de las estructuras y tipologías que presentan las iglesias en donde se encuentran. La mayor parte de ellas corresponden, al igual que las portadas, a los inicios del siglo XVI (concluyéndose algunas mucho después) aunque también las hay anteriores a esta fecha.

Las parroquiales de esta zona son mayoritariamente pequeñas construcciones realizadas en mampostería cuarcítica, material propio del entorno, reservando los sillares de piedra para los lugares más nobles, como las portadas. Uno de los modelos más difundidos es el que contempla a edificios de una sola nave, con cubierta de madera, rematada por una cabecera cuadrangular con bóveda de terceletes y espadaña a los pies. El paso a la capilla mayor se realiza a través de un arco triunfal apuntado aunque también puede ser semicircular. A este modelo corresponden las iglesias de Cunquilla de Vidriales (Fig.



Fig. 1. Iglesia de San Miguel de Cunquilla de Vidriales

---

*tectura gótica religiosa en Valladolid y su provincia. Siglos XIII-XVI.* Valladolid, 1998, pp. 111-129. El mismo caso lo encontramos en el testero central de la colegiata de San Isidoro de León, levantado a partir de 1513 por Juan de Badajoz el Viejo, en un inminente gótico. Ver MERINO RUBIO, Waldo: *Arquitectura hispanoflamenca en León.* León, 1995, pp. 139-148.

1), Grijalba de Vidriales (arco semicircular) y Quintanilla de Urz. Una variante de este tipo son las iglesias que han prescindido del abovedamiento en la cabecera para albergar una armadura lígnea, como se ve en Granucillo de Vidriales, Sitrama de Tera y Santibáñez de Tera. En este caso el arco triunfal de la capilla mayor se concibe de medio punto con gran derrame. Si bien, hay que tener en cuenta las posteriores remodelaciones sufridas a lo largo de los siglos, que no dejan apreciar el estado primigenio de estas fábricas.

Otro modelo de iglesias es el que presenta un tipo de arcos formeros de medio punto y gran derrame, donde descansan armaduras de madera. Las hay de tres naves, como la de San Pedro de Ceque y Carracedo de Vidriales, o de dos naves como resultado del añadido de una a otra más antigua, caso de San Pedro de la Viña. El sistema de soporte empleado es el pilar, de forma cuadrada, en Carracedo, y ochavada con columnillas que se añaden, en San Pedro de Ceque y San Pedro de la Viña.

Fuera del tipo de cubrición con armaduras leñosas en la nave, se encuentran las iglesias de Ayoó de Vidriales y Quiruelas de Vidriales, rematadas ambas por una cabecera con bóveda de terceletes. La nave de la primera está articulada por varios arcos fajones entre los que se distinguen las repisas del arranque de las bóvedas nervadas, hoy inexistentes<sup>4</sup>. En el segundo caso la única nave está reformada con bóvedas de lunetos del siglo XVIII, pero a tenor de la longitud de la nave y de los contrafuertes exteriores, ésta pudo tener un tipo de abovedamientos parecidos a los de Ayoó.

Muy característico de estos templos es el ventanal que se abre en el lado sur de la cabecera, que tiene como objetivo la iluminación de la misma. El hecho de abrir un vano por este lado y no por el frente de la capilla, responde a una previsión de ejecución de un retablo. La forma de estas ventanas es de medio punto, típica del siglo XV pero sobre todo del XVI, a las que en ocasiones se adornan con tracerías que parten de un mainel central. Ejemplos conservados son los vanos de las cabeceras de Grijalba (con tracería), Ayoó (con tracería), Cunquilla, Granucillo (con tracería) y Quintanilla de Urz.

El estilo de estas parroquiales es de un gótico rural que difiere de lo que se está haciendo en la capital diocesana, pero que tienen el encanto de ver la popularización de un estilo tan noble como es el del gótico. En Astorga se comienza a levantar a partir de 1471 una catedral que se irá construyendo durante el siglo XVI, en donde actuarán desde un principio los Colonia, documentándose la presencia de Francisco, y posteriormente, desde 1542, la de Rodrigo Gil de Hontañón<sup>5</sup>. Con ello queremos recalcar que

4 Tal y como indicó Gómez-Moreno en su Catálogo. Ver GÓMEZ-MORENO, Manuel: *Catálogo Monumental de la provincia de Zamora (1903-1905)*. León, 1980, pp. 318-319.

5 Sobre los artistas que acometieron la obra de la catedral de Astorga ver GONZÁLEZ GARCÍA, Miguel Ángel: "Arquitectos, aparejadores y responsables de obra de la catedral de Astorga", *Actas del Simposio sobre la catedral de Astorga*, Astorga, 2001, pp. 173 - 195.

en los lugares de relevancia, se recurre a maestros venidos de fuera, como el caso del burgalés Francisco de Colonia, y con un prestigio reconocido. La presencia de esta saga de artistas de origen nórdico deja su impronta en el edificio, demostrando un germanismo palpable alejado de los habituales y empobrecidos recursos goticistas de las iglesias parroquiales del resto del obispado.

## **2- PORTADAS TARDOGÓTICAS DE LOS VALLES**

Las inexistentes noticias documentales acerca de la arquitectura de estos edificios, debido a no haberse conservado los libros de fábrica de este periodo, nos hacen mover en el terreno de la hipótesis. Por ello, en orden a los elementos de estas portadas, hemos establecido una serie de tipos con el propósito de tener una mejor y ordenada visión de las mismas. Veamos a continuación su clasificación y características estilísticas.

### **Portadas con arco de medio punto, arquivoltas de medias cañas, decoración de bolas y alfiz**

A esta tipología corresponden las cinco portadas de las iglesias de Carracedo de Vidriales, Cunqueilla de Vidriales, Moratones de Vidriales, Pozuelo de Vidriales y Sitrama de Tera. Todas ellas presentan un mismo diseño aunque con leves variantes.

La portada de Carracedo de Vidriales (Fig. 2) se abre en el muro sur de su parroquial dedicada a San Miguel. Está organizada mediante cuatro arquivoltas de medias cañas que descansan en dos frisos ornados con cinco bolas (hoy casi desaparecidas), y que prosiguen hacia el suelo conformando una apariencia de pilarillos. Todo el conjunto de arquivoltas se ve resguardado mediante una chambrana guardapolvo decorada con bolas, que apea sobre ménsulas bastante desgastadas de formas cuadráticas con concavidades. Algo separadas al nacimiento del guardapolvo, se han colocado otras dos ménsulas de igual factura y forma que las anteriores, de donde arranca el alfiz, nuevamente ornamentado con bolas, enmarcando la parte superior de la portada. En la actualidad la zona de arriba del alfiz está mutilada debido a la colocación de un pórtico moderno. El hecho de no haber conservado el enlucido exterior que presentaban este tipo de construcciones, nos permiten contemplar el contraste de los sillares de piedra que se han utilizado para la puerta, con la mampostería del muro donde se ubica.

El interior de la iglesia es de tres naves, separadas a través de pilares cuadrados que se rematan en un friso con el mismo tipo decorativo de bolas que hemos visto en la

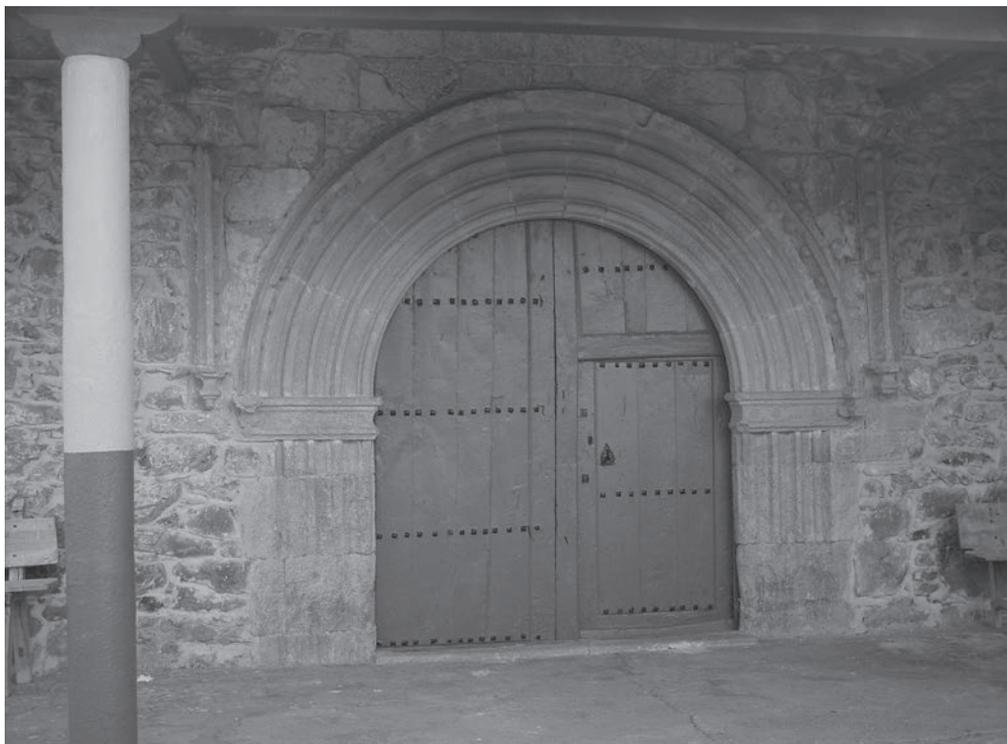


Fig. 2. Portada de la iglesia de San Miguel de Carracedo de Vidriales

portada, de donde surgen grandes arcos formeros de medio punto, por lo que hemos de suponer una misma cronología, o campaña, para ambos conjuntos.

En líneas generales, este va a ser el esquema que vamos a ver en todas las portadas de esta tipología.

En la iglesia de San Miguel de Cunqueilla de Vidriales volvemos a encontrar otra de estas portadas góticas con arco de medio punto<sup>6</sup> (Fig. 3). Igual que la anterior, se compone de cuatro arquivoltas de medias cañas que llegan hasta el suelo, sólo interrumpidas por los dos frisos de cinco bolas que se sitúan en la línea de impostas. Recubriendo a las anteriores, aparece el guardapolvo ornado con bolas, que descansa en dos ménsulas de formas convexas, junto a las que se sitúan otras cilíndricas y decoradas también con esferas, en donde descansa el alfiz que enmarca. Sobre éste se ha colocado una cornisa con la misma decoración. En las enjutas que se forman entre el arco de medio punto y el alfiz se han conservado restos del antiguo enlucido. Hoy casi está desprovisto de él ya

<sup>6</sup> Para un breve análisis de la iglesia y la portada ver SAINZ SAIZ, Javier: *El gótico rural en Castilla y León*. León, 1997, p. 128.



Fig. 3. Portada de la iglesia de San Miguel de Cunqueilla de Vidriales

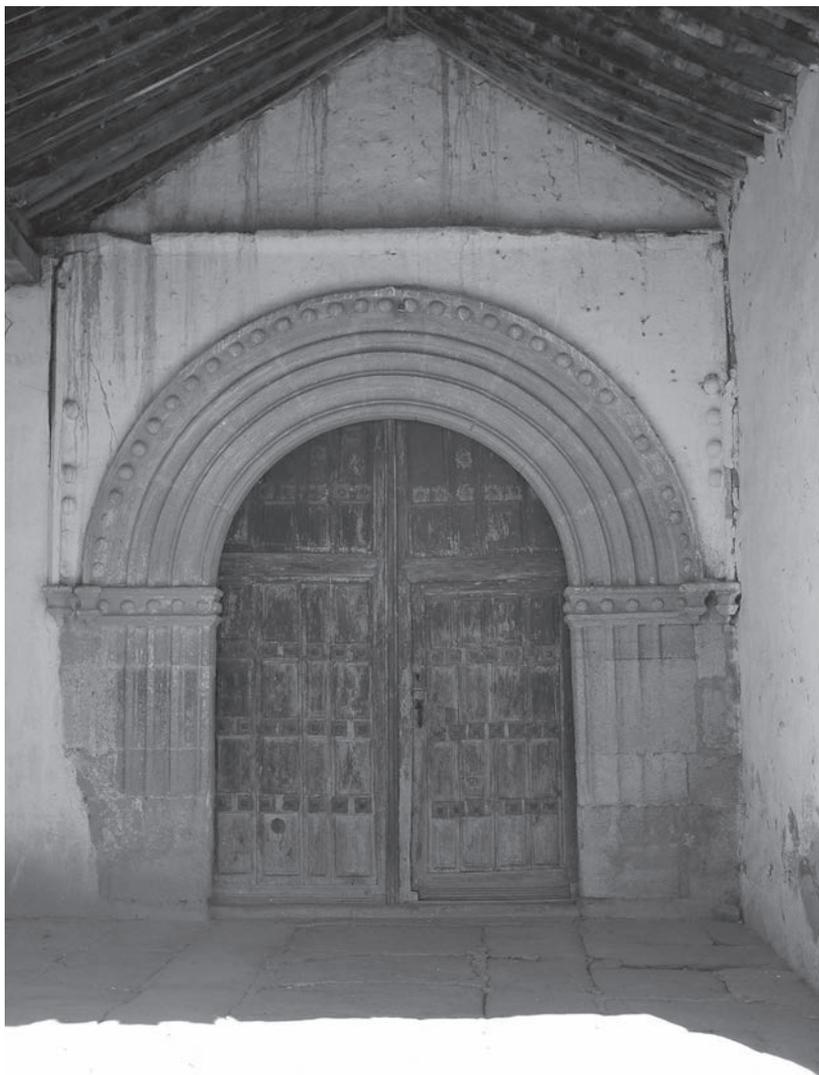


Fig. 4. Portada de la iglesia de Santiago Apóstol de Moratones de Vidriales

que la portada está a la intemperie por haberse desmontado el pórtico que la precedía, y del que quedan restos visibles en los alrededores. Abierta en el muro septentrional de la única nave de la iglesia, es uno de los mejores exponentes de esta tipología de portadas.

Una nueva puerta de similar factura podemos contemplar en la iglesia de Santiago de Moratones de Vidriales (Fig. 4). Es una parroquial que contaba originalmente con una nave, a la que se le añadió otra en el lado norte avanzado el siglo xvi, mediante dos



Fig. 5. Portada de la iglesia de la Inmaculada Concepción de Pozuelo de Vidriales

arcos de medio punto moldurados que descansan en una columna y dos semicolumnas estriadas de orden toscano. La cabecera es rectangular y de parecida morfología a la que podemos ver en la cercana iglesia de Bercianos de Vidriales<sup>7</sup>, por lo que será de una misma cronología o quizá algo posterior.

En el muro meridional del templo y resguardada bajo un pórtico, se abrió la puerta de acceso. Presenta la misma disposición organizativa que las anteriores, por lo que no nos detendremos mucho en su descripción. En este caso se han utilizado seis bolas decorativas en los frisos que sirven de descanso a las arquivoltas, y ménsulas cuadráticas con concavidades tanto para las que reciben el guardapolvo como para las del alfiz. Éste último ha perdido parte de la ornamentación de esferas que lo decoraba, pero por

<sup>7</sup> Sobre la arquitectura y cronología de esta iglesia ver GÓMEZ-MORENO, Manuel: *Catálogo Monumental...*, op. cit., p. 293. Más recientemente en HUERTA HUERTA, Pedro Luis: "Iglesia de la Visitación" en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*, tomo de Zamora. Aguilar de Campoo, 2002, pp. 73-76. El investigador granadino data la iglesia en una fecha imprecisa entre los siglos XII y XIII, sin precisar más, mientras que Huerta Huerta propone su comienzo a principios del siglo XIII, para su posterior cambio de proyecto a tres naves a mediados de la misma centuria.



Fig. 6. Portada de la iglesia de San Miguel de Sitrama de Tera

el contario ha conservado el enlucido, que nos proporciona una clara visión de cómo fueron concebidas primigeniamente estas portadas.

Abierta en el muro septentrional de la iglesia de la Inmaculada Concepción de Pozuelo de Vidriales (Fig. 5), podemos contemplar otra portada de este tipo, aunque seguramente algo alterada respecto a su concepción original. En el interior de la fábrica no ha pervivido nada de la época de la portada, pues como se ve, su única nave fue reformada en el siglo XVIII.

Su composición responde a la de las anteriores (cuatro medias cañas, frisos con cinco bolas, ménsulas con prismas cuadráticos que recogen el guardapolvo...), a excepción del inexistente alfiz y de la aparición de una peana cilíndrica decorada con bolas, dispuesta sobre ella, que suponemos concebida para albergar alguna imagen. Sin embargo, el hecho de haber restos en la pared de un posible pórtico y del color más aclarado del paramento donde se encuentra la portada, nos hacen sospechar de una probable alteración de la misma. Está actuación pudo desproveerla de un alfiz del que no se han conservado restos, aunque quien sabe si esa peana pudo ser una de las ménsulas en donde descansaba un hipotético alfiz. A pesar de nuestras conjeturas, lo que no cabe duda es que la portada, aún no teniendo un alfiz, está diseñada con los mismos preceptos que las que hemos estudiado anteriormente.

Por último y para acabar con esta tipología, en la iglesia de San Miguel de Sitrama de Tera (Fig. 6) encontramos el último exponente de estas portadas<sup>8</sup>. Ésta se ubica bajo un pórtico en el muro sur de la única nave que presenta la parroquial, en donde hemos de destacar la hermosa armadura ochavada de su cabecera. El modelo de esta puerta se aparta un poco de las otras, barroquizándose ornamentalmente. Tiene forma semicircular, en la que se han dispuesto tres arquivoltas de medias cañas (la primera decorada con bolas, la segunda con alternancia de bolas y flores cuatripétalas y la tercera sin nada), y un gran arco liso, todo ello guarecido por un guardapolvo ornado con esferas. Los frisos donde descansan las arquivoltas se decoran con seis bolas, sólo visibles los del izquierdo (desde el punto de vista del espectador) puesto que la portada se rompe por el lado derecho debido a la apertura de una capilla.

Toda la portada se enmarca por un alfiz de bolas que se entrecruza y nace desde la misma ménsula (muy desgastada y de inapreciable forma) que el guardapolvo.

Las portadas que acabamos de analizar forman, por sus características, un grupo bastante homogéneo. A pesar de no tener elementos definitorios de estilo (como la decoración de cardina o los arcos apuntados, carpanteles o conopiales), estas portadas son

8 Un pequeño análisis de la parroquial y su portada en SAINZ SAIZ, Javier: *El gótico rural...*, op. cit., p. 133.



Fig. 7. Portada de la iglesia de la Asunción de Cubo de Benavente

de un estilo gótico muy provincial, caracterizado por la utilización de una solución en arco de medio punto y una ornamentación típica del último gótico, como es la de bolas o medias bolas. A su estética goticista se unen elementos de raíz mudéjar, muy en boga desde finales del siglo xv, como es la utilización de un alfiz para recuadrar.

Las similares soluciones que presentan estas portadas, nos están indicando la utilización de unos, si no idénticos, casi idénticos modelos para su ejecución, que, sobre todo en las cuatro primeras, nos hacen sospechar en la posible actuación de unos mismos canteros. Aún no siendo así, lo que es más que evidente es la dependencia de todas ellas a un diseño común basado en arco de medio punto con arquivoltas de medias cañas y alfiz enmarcando. La nota peculiar la ponen esas medias cañas, que hacen recordar, salvando las distancias, a algunos modelos de portadas románicas. Es como si se quisiese rememorar un modelo medieval antiquizante.



Fig. 8. Portada de la iglesia de San Pelayo de Quintanilla de Urz

En cuanto a la cronología, Javier Sainz propone para el conjunto de la iglesia de Cunuhilla, y por ende al de su portada, una datación en torno a finales del siglo xv o comienzos del xvi<sup>9</sup>. Sin embargo, creemos más acertado pensar que su ejecución fuera realizada ya dentro de las primeras décadas del siglo xvi, fecha extensible al resto de portadas de esta tipología. De este modo, éstas vienen a coincidir con un modelo de portadas que se da en el primer cuarto del siglo xvi, y que gusta del arco semicircular pero con grandes dovelas lisas, a diferencia de las nuestras<sup>10</sup>. Esta morfología de puertas con un alfiz que las enmarca, es típica de la arquitectura civil de la época, por lo que es probable que estos edificios hayan sido uno de los referentes para los vanos de entrada de algunas iglesias, y quizá de las que estamos estudiando<sup>11</sup>.

9 SAINZ SAIZ, Javier: *El gótico rural...*, op. cit., p. 128.

10 MARTÍNEZ FRÍAS, José María: "Arquitectura gótica" en *Arte Gótico, Historia del Arte de Castilla y León*, Tomo III, Valladolid, 1995, p. 176.

11 CASTÁN LANASPA, Javier: *Arquitectura gótica...* op. cit., p. 89. Los palacios de finales del siglo xv y principios del xvi, son un claro ejemplo de construcciones con portadas en las que predomina la forma semicircular de grandes dovelas, recuadradas por un alfiz. Sin embargo, esta modalidad no es exclusiva de palacios, ya que también puede observarse

### **Portadas con arco de medio punto, arquivoltas con baquetones y alfiz**

Un grupo menos homogéneo que el anterior pero con unas soluciones parecidas entre sí, es el formado por las portadas de las iglesias de Cubo de Benavente, Quintanilla de Urz y San Pedro de la Viña.

La primera de ellas es la de la iglesia de la Asunción de Cubo de Benavente (Fig. 7), templo gótico de tres naves que se separan mediante pilares cuadráticos en los que se apean arcos apuntados. En la nave meridional y cobijada bajo un pórtico con techumbre ochavada de madera, se encuentra la portada. Ésta presenta unos elementos diferentes con respecto a las anteriores. Su forma en medio punto, se organiza a través de tres arquivoltas baquetonadas, entre las que se intercalan medias cañas, que descansan en otras tantas molduras cilíndricas a cada lado, actuando a modo de capitelillos, para proseguir por las jambas hasta llegar a dos grandes basas (una de formas aristadas) donde reposan.

A la altura de estos capitelillos, y algo separadas, se ubican dos grandes ménsulas de donde surge un guardapolvo decorado con las típicas bolas que hemos visto en las anteriores portadas, y un alfiz enmarcando el conjunto. Curiosa es la forma que muestran estas dos ménsulas, pues siguen miméticamente el modelo de las basas, siendo la de la izquierda una estructura esférica adornada con perfiles aristados, y la de la derecha cóncava y lisa.

La siguiente portada de esta tipología es la de la parroquial de San Pelayo de Quintanilla de Urz (Fig. 8), localizada en el muro sur de su única nave, bajo un pórtico moderno. Al igual que la de Cubo, se organiza mediante tres arquivoltas baquetonadas, entre las que se intercalan medias cañas, que reposan en pequeñas molduras actuando como capitelillos, y prosiguiendo por las jambas para terminar en unas basas de igual morfología que la de los pequeños capiteles. A una leve distancia de estos arranca el alfiz, que descansa en dos ménsulas de forma cónica y con varias molduras. En la actualidad el alfiz no se conserva completo debido a que ha perdido la parte superior. Un rasgo interesante es poder ver, una vez más, la diferencia de materiales utilizados en la portada (sillares de piedra) y en el muro (mampostería), al presentarse libres de todo revestimiento pictórico.

En la iglesia de San Pedro Apóstol de la localidad de San Pedro de la Viña (Fig. 9), nos encontramos con la última portada de esta modalidad. La fábrica del templo tiene dos naves como resultado de varias actuaciones posteriores. Originalmente debió tener

---

en otro tipo de edificios civiles. El Palacio de los Momos de Zamora y el Hospital de la Piedad de Benavente, son dos buenos ejemplos de lo dicho anteriormente.



Fig. 9. Portada de la iglesia de San Pedro Apóstol de San Pedro de la Viña

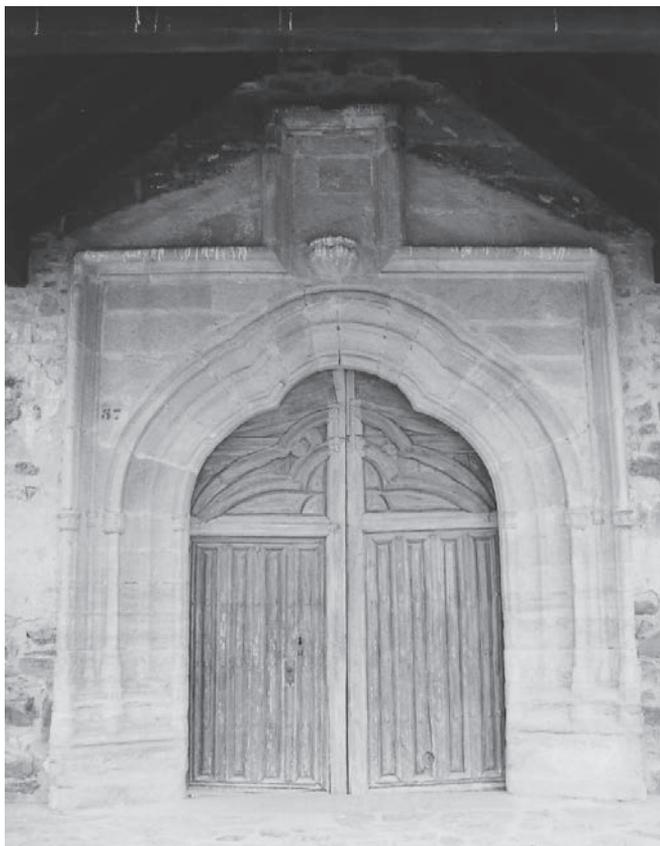


Fig. 10. Portada de la iglesia de la Asunción de Grijalba de Vidriales

una nave con una cabecera cuadrangular parecida a la de Bercianos o Moratones, y que a principios del *xvi*, fue ampliada con otra en el lado meridional mediante dos arcos formeros de medio punto y gran derrame, que se apoyan en pilares ochavados a los que se añaden pilarillos. Más tarde, se cubrieron las dos naves con bóvedas de lunetos del *siglo xviii*.

A la misma época en la que se abrió la nave sur, corresponde la portada de acceso que se sitúa en el muro septentrional. Está estructurada mediante un arco de medio punto en el que se insertan dos arquivoltas baquetonadas, y una de medias cañas, que discurren por todo el arco y jambas hasta llegar a cuatro pequeñas basas. A la altura de los riñones del arco, se disponen dos pequeñas ménsulas ornamentadas con tres rosetas, de las que nace el alfiz. La nota singular la aporta la peana que se coloca en la parte superior del alfiz, decorada con el mismo tipo de rosetas que acabamos de ver en las ménsulas, con el propósito de albergar una imagen. No sabemos si existió o no tal escultura pero sí así fuese, su iconografía sería la del Santo titular: San Pedro Apóstol.

En este segundo grupo de portadas existen ya unos elementos más definitorios de la estética gótica, al utilizar unas arquivoltas con baquetones o boceles y unas molduras que actúan a modo de pequeños capiteles o basas. Al igual que las anteriores, su cronología debe enmarcarse en las primeras décadas del siglo XVI. De nuevo se seguirá utilizando el alfiz como motivo decorativo de progenie mudéjar, que se tomará, siguiendo la moda, de la arquitectura civil de la época<sup>12</sup>.

### Otras portadas tardogóticas en los valles: Grijalba de Vidriales

Fuera de la estructura y forma de las portadas de medio punto que hemos estudiado, existe en la zona una que presenta elementos goticistas mucho más claros. Este es el caso de la portada de la iglesia de la Asunción de Grijalba de Vidriales<sup>13</sup> (Fig. 10).

Ubicado bajo un pórtico en el lado septentrional del templo se abre el vano de acceso, realizado en sillería de piedra que contrasta con la mampostería cuarcítica de los muros. Gómez-Moreno hizo un primer análisis de éste diciendo: “Portada gótica de arco trebolado, rico en molduras, con recuadro y bolitas en los capiteles”<sup>14</sup>. La somera pero certera descripción del maestro granadino nos está indicando claramente la distinta concepción de esta portada respecto a las anteriores. Así, se organiza mediante un arco trilobulado en el que dos baquetones delimitan el arco para insertar dos medias cañas. Éstos descansan sobre unos capitelillos decorados con bolas, que son el remate de unos pilarillos con basas. Enmarcando el conjunto se ha dispuesto un alfiz con el mismo tipo de capitelillos, quebrándose en la parte superior para albergar una imagen hoy inexistente. Podemos suponer que de haberse concebido la talla escultórica, ésta sería la de la advocación de la iglesia: La Asunción de María. Entre el baquetón del arco de la portada y el alfiz que recuadra, se ha colocado otro baquetón más fino con pilarillos y capiteles con bolas, que recorre la forma del citado alfiz.

La portada de esta fábrica junto con la bóveda de terceletes de la capilla mayor y la sacristía, son las partes más nobles del edificio, puesto que los muros son de mampostería y la cubrición de la nave se hace con una bella armadura mudéjar de mediados del siglo XVI<sup>15</sup>.

12 Como también puede verse en algunas portadas vallisoletanas, como la de la iglesia de Laguna de Duero. Ver CASTAÑ LANASPA, Javier: *Arquitectura gótica...* op. cit., p. 89.

13 Sobre esta iglesia consultar GÓMEZ-MORENO, Manuel: *Catálogo Monumental...*, op. cit., p. 311 y NIETO GONZÁLEZ, José Ramón: “Grijalba de Vidriales” en *Catálogo Monumental de Castilla y León: Bienes inmuebles declarados*, Vol II, Valladolid, 1995, pp. 1044 y 1045. También ver SAINZ SAIZ, Javier: *El gótico rural...*, op. cit., p. 130.

14 GÓMEZ-MORENO, Manuel: *Catálogo Monumental...*, op. cit., p. 311.

15 NIETO GONZÁLEZ, José Ramón: “Grijalba de Vidriales”, op. cit., p. 1044.



Fig. 11. Portada de la iglesia de El Salvador de Rágama (Salamanca). Foto: Fundación Santa María la Real.

El modelo de esta portada es de un tipo más goticista que los anteriores, pudiéndose contemplar en otros edificios castellanos. Así, por ejemplo, en la portada gótica de la iglesia salmantina de Rágama<sup>16</sup> (Fig. 11) podemos ver unos paralelismos compositivos similares a los de la portada de Grijalba. El diseño está basado en un arco trilobulado al que se le enmarca por un alfiz quebrado, difiriendo en su concepción escultórica, ya que en Rágama la portada está cuajada de decoración (cardina, rosetas, animales y figuras humanas) y la de Grijalba presenta una sencillez producida por su desornamentación.

Sobre la cronología del conjunto, y por extensión de la portada, Sainz Saiz ha propuesto su levantamiento a finales del siglo xv<sup>17</sup>, mientras que José Ramón Nieto la en-



Fig. 12. Portada de la iglesia de San Pedro Apóstol de San Pedro de Ceque

16 Sobre los restos de románico de ladrillo de la iglesia de Rágama ver HUERTA HUERTA, Pedro Luis: “Iglesia de El Salvador de Rágama” en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*, tomo de Salamanca. Aguilar de Campoo, 2002, pp. 247-249. Un pequeño comentario sobre la portada gótica en SAINZ SAIZ, Javier: *El gótico rural...*, op. cit., pp. 83 y 84.

17 SAINZ SAIZ, Javier: *El gótico rural...*, op. cit., p. 130.

marca ya dentro del siglo *xvi*<sup>18</sup>, fecha, a nuestro juicio, más acorde. Por ello proponemos la erección de esta portada en los primeros decenios de la decimosexta centuria.

### **Portadas tardogóticas con influencia decorativa del Renacimiento: San Pedro de Ceque**

Un estadio más avanzado en las portadas tardogóticas de los valles del Tera y de Vidriales, corresponde a la que podemos contemplar en la iglesia de San Pedro Apóstol de la localidad de San Pedro de Ceque (Fig. 12).

El cuerpo de la iglesia está formado por tres naves, gran cabecera, a la que se adosan la sacristía y el baptisterio, y espadaña a los pies. En el centro de la nave norte se abre la comentada portada, que es la principal, puesto que en la nave meridional hay otra conocida como la puerta de Santa Catalina.

Su organización está basada en un arco de medio punto con gran rosca, que baja hasta el suelo en forma de pilarillos con basas, sólo interrumpidos por frisos que vienen a continuar el alfiz que enmarca el conjunto. El grupo se enriquece con motivos decorativos de rosetas cuatripétalas que se insertan en la rosca del arco, entre los pilarillos, en los frisos y en el intradós del alfiz. Este alfiz nace de dos pequeñas ménsulas poligonales que surgen del final de los frisos corridos, con el propósito de recuadrar el arco. En éste, se ha elegido un motivo decorativo de progenie italianizante como es el de los dentellones, utilizados también, aunque muy desgastados, en el basamento donde se apean las basas de los pilarillos. Al mismo mundo estilístico pertenecen las dos hornacinas que presentan veneras con la charnela hacia adentro (es decir, hacia abajo), situadas en las enjutas del arco. Obviamente éstas fueron concebidas para albergar esculturas que no sabemos si llegaron a ejecutarse, pero aceptando su realización podríamos suponer que fuesen las imágenes de San Pedro, ya que es el titular, y su homónimo San Pablo, debido a su condición de Príncipes de la Iglesia.

En el interior de la iglesia podemos encontrar el mismo tipo formas que hemos visto en la portada, exactamente en las dos arquerías de medio punto y gran derrame, que se apoyan en pilares ochavados, ubicadas en la nave del evangelio. De nuevo vuelven a aparecer las rosetas ornamentales en la rosca de los arcos y entre los pilarillos que se adosan a los pilares ochavados, así como la decoración de dentellones en el basamento de estos (Fig. 13), tal y como acabamos de ver en la portada.

Una vez hecho el análisis descriptivo de la portada, es hora de hacer una serie de apreciaciones. Como todas las portadas anteriores que hemos estudiado, la de San

18 NIETO GONZÁLEZ, José Ramón: "Grijalba de Vidriales", op. cit., p. 1045.



Fig. 13. Pilar de la iglesia de San Pedro Apóstol de San Pedro de Ceque

Pedro de Ceque también pertenece a esta estética gótica, con el matiz mudéjarizante del alfiz. Sin embargo, en ella aparecen elementos decorativos que ya entroncan con las primeras manifestaciones renacentes de Castilla. Por tanto, en este puerta se aúnan tres tendencias: lo gótico, lo mudéjar y lo renacentista, aunque esto último de una manera superficial.

El dimorfismo ornamental de la portada se resume en las rosetas cuatripétalas gozizantes y en los dentellones del alfiz y basamentos. El primer tipo decorativo es muy usual entre las construcciones góticas, pudiéndolo encontrar en iglesias del entorno, como la de Ayoó de Vidriales<sup>19</sup>. Respecto al segundo modelo ornamental, tenemos que advertir ya su modernidad frente a todo lo que hemos estado viendo hasta ahora.

Para valorar esta superficial influencia del Renacimiento en la portada de San Pedro y tratar de establecer una cronología aproximada, haremos una serie de relaciones y comentarios. Los elementos decorativos que se dan en esta puerta, tienen su paralelismo en retablos castellanos de la época. Es decir, retablos con arquitecturas góticas, pero utilizando ya algún motivo ornamental renacentista, como puedan ser los dentellones, las hojas de laurel, los roleos, los motivos vegetales a *candelieri*... Así, por ejemplo, podemos contemplar lo dicho en los retablos de Dueñas (Palencia), Villamediana (Palencia) o el de la capilla del Deán Zapata en el convento de San Pablo de Palencia. El primero de ellos debe estar haciéndose desde 1510 hasta 1515, trabajando en él los maestros Antonio y Giralte, y los entalladores Alonso de Ampudia y Pedro Manso, a quienes se les atribuye la autoría de los otros dos<sup>20</sup>. Por otro lado el retablo del Deán Zapata se ha datado hacia 1516<sup>21</sup>, mientras el de Villamediana se ha considerado posterior a éstos pero no más allá de 1520<sup>22</sup>. Los ensamblajes de estas tres máquinas presentan un friso decorativo discurriendo por todo el guardapolvo, a base de dentellones como los que aparecen en la portada y pilares de la iglesia de San Pedro, conjugando de esta manera la somera influencia renacentista con las estructuras góticas. Por ello, y a tenor de las cronologías que acabamos de ver en los retablos, podemos situar la ejecución de la portada zamorana en una fecha en torno a las décadas de 1510 ó 1520.

Sobre la posible penetración de elementos de estética italianizante en esta parroquial, tenemos que relacionar un edificio cercano en el que existe este lenguaje híbrido de lo “moderno” y lo “romano”, aunque de una manera más acusada. Nos referimos al Hospital de la Piedad de Benavente (Fig. 14), erigido entre los años 1517-1518, según reza la inscripción de la puerta de entrada, por el quinto conde de Benavente y su espo-

19 La iglesia de Ayoó es de una nave con cubierta de madera (aunque originalmente debió tener bóvedas de crucería a tenor de las repisas dispuestas al lado de los capiteles) y una cabecera cuadrada con bóveda de terceletes. En el cuerpo de la nave se han dispuesto tres arcos diafragma que se recogen en pilares adosados, todos ellos decorados con el mismo tipo de rosetas que aparecen en la iglesia de San Pedro de Ceque.

20 PARRADO DEL OLMO, Jesús María: “Estilo de los ensamblajes góticos palentinos” en *Jornadas sobre el gótico en la provincia de Palencia*. Palencia, 1988, pp. 81-83. ARA GIL, Clementina Julia: “Escultura” en *Arte Gótico, Historia del Arte de Castilla y León*, Tomo III, Valladolid, 1995, p. 322. MARTÍNEZ, Rafael: “Pedro Manso y el retablo de la iglesia parroquial de Dueñas (Palencia)”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, n° 73, 2002, pp. 421-428.

21 Sobre este retablo ver ARA GIL, Clementina Julia: “Llanto sobre Cristo muerto. Retablo del Deán Gonzalo Zapata” en *Memorias y Esplendores, Las Edades del Hombre*, Palencia, 1999, pp. 135 y 136.

22 PARRADO DEL OLMO, Jesús María: “Estilo de los ensamblajes...”, op. cit., p. 81. CASTÁN LANASPA, Javier: *Villamediana, iglesia de Santa Columba*. Palencia, 1992, pp. 15-18.



Fig. 14. Portada del Hospital de la Piedad de Benavente

sa: don Alonso Pimentel y doña Ana Velasco y Herrera<sup>23</sup>. En su portada contemplamos un gran arco semicircular de grandes dovelas lisas, enmarcado por un gran alfiz que se remata con una caja coronada por un frontón. En ella podemos ver todo un repertorio de ornamentos y estilemas gotizantes, como la decoración de cardina del alfiz, la Piedad flamenquizante que se ubica dentro de la caja, la peana donde se dispone esta imagen, o la propia estructura de la portada. Por otro lado, el decorativismo de estirpe italianizante se encuentra en las dos láureas que rodean a los escudos de los promotores y en las pilastras a *candelieri* y frontón de la caja del remate.

Muy interesante para nosotros es la estructura afrontonada del remate del alfiz. En ella observamos el motivo de los dentellones en un imposta que va entre las dos ménsulas a cardina donde se yerguen las pilastras, o en una de las que decoran el frontón triangular. Dentro de este frontón se alberga una gran venera con la charnela hacia adentro, también de nuestro interés.

<sup>23</sup> GÓMEZ-MORENO, Manuel: *Catálogo Monumental...*, op. cit., p. 271. NAVARRO TALEGÓN, José: “Manifestaciones artísticas de la Edad Moderna”, Historia de Zamora, Tomo II, La Edad Moderna, Zamora, 2001, pp. 516 y 517.

Como vemos, tanto la decoración de dentellones como el uso de la venera que hay en este edificio benaventano, también lo encontramos en la portada de San Pedro de Ceque (Fig. 15). Es posible, por ello, que el Hospital de la Piedad fuera uno de los modelos de donde los canteros de la iglesia de San Pedro tomaran estos motivos ornamentales. Así lo demuestran los dentellones del alfiz de la portada o los de los basamentos de los pilares de la iglesia, y las veneras de las hornacinas. Aunque si bien, su origen pudo estar en algún otro edificio, retablo o, incluso, por el seguimiento de algún grabado o plantilla.

La fecha de erección del Hospital (1517-1518), viene a corroborar la cronología que establecimos de la portada en base a algunos retablos de la época, por lo que nuevamente indicamos su ejecución en la segunda o tercera década del siglo XVI.



Fig. 15. Detalle de la portada de San Pedro de Ceque y del Hospital de la Piedad de Benavente

### 3- CONCLUSIÓN

Las portadas tardogóticas que acabamos de analizar, suponen un ejemplo claro de la popularización del estilo gótico en los inicios del siglo xvi. Sus sencillas estructuras en arco de medio punto, engalanadas con algún motivo ornamental, y recuadradas por un alfiz, siguiendo la moda de la arquitectura civil de la época, son el resultado de un tipo de portadas que se da en este periodo<sup>24</sup>, y que nada tienen que ver con otras que continúan el bello y efectista lenguaje hispanoflamenco<sup>25</sup>.

Los modestos recursos arquitectónicos de estas fábricas y de sus vanos de acceso en los valles del Tera y de Vidriales, denotan un alejamiento estilístico de aquello que se está haciendo en la sede diocesana. Es decir, que se está adecuando las formas de un estilo noble a un léxico más sencillo y empobrecido, resultado de varios factores, como el de los artífices que trabajan en estas tierras, el de los materiales constructivos del entorno y, por último y más importante, el de la poca riqueza de esta zona respecto a otros territorios, que no permitiría levantar edificios de mayor entidad.

Debido a las formas que presentan estas portadas, hemos establecido una serie de categorías, iniciando el recorrido por las que muestran arco de medio punto, arquivoltas de medias cañas, decoración de bolas y alfiz, seguida de otras similares pero con arquivoltas baquetonadas, y de una más goticista, con arco trilobulado y alfiz quebrado, para acabar con la que inaugura un modelo más avanzado al mostrar elementos decorativos de raigambre renacentista. Todas ellas son datables en los primeros decenios del siglo xvi, o del primer tercio si se quiere, pudiendo precisar una cronología dentro de las décadas de 1510 ó 1520 para la de San Pedro de Ceque.

---

24 Portadas de este tipo se dan también en otros lugares castellanos, como por ejemplo en la de la iglesia de San Juan de Encinilla o San Miguel de Serrezuela, en la provincia de Ávila.

25 En este momento existen portadas que siguen la tradición hispanoflamenca, con grandes obras cuajadas de cardina y otros elementos ornamentales, y diseñadas con distintos tipos de arcos (carpaneles, conopiales, mixtilíneos), que las dotan de un carácter rico y fantasioso. Ejemplos de este periodo pueden ser la Portada del Cardo (1514-1517) de la Catedral de León, de Juan de Badajoz el Viejo, o las portadas de las iglesias de Olivares de Duero, Santa María de Medina de Rioseco o Moral de la Reina, todas en Valladolid, de principios del xvi y de ascendencia palentina (el origen está en las portadas de la catedral y convento de Santa Clara de Palencia). Sobre estas portadas ver MERINO RUBIO, Waldo: *Arquitectura hispanoflamenca...*, op. cit., pp. 125-134 y CASTÁN LANASPA, Javier: *Arquitectura gótica...* op. cit., p. 89.